

Fecha
19.01.2009Sección
PrimeraPágina
6

Falta dinero para estudiar el cambio climático

CÉSAR REYES SOTO

Pese a tratarse de un rubro estratégico y crucial para el futuro de México, resulta difícil explicarle a quienes diseñan las políticas públicas y toman decisiones la urgencia de nuestro país de apoyar más la investigación sobre el cambio climático, reconoció Carlos Gay García, director del Centro de Ciencias de la Atmósfera de la UNAM.

Al dictar una conferencia, en el marco de la Feria de la Tierra del Palacio de Minería, el investigador universitario advirtió que México debe desarrollar tecnologías para aprovechar las energías llamadas alternativas y los recursos del país a fin de aprovechar los recursos del país.

Carlos Gay García refirió que el problema es crucial para el país pero reconoció la dificultad de concientizar a quienes diseñan las políticas públicas y toman decisiones sobre la necesidad de invertir en ello, pues es necesario contextualizar el fenómeno con hechos reales que evidencien la gravedad de la situación.

Del calentamiento global y su impacto en nuestro país, Gay García precisó que las temperaturas terrestres tienen ciclos que van de 20 mil a 100 mil años, y lapsos

diurnos y semidiurnos donde el clima en un solo día puede ser muy variable y abarcar las cuatro estaciones.

Durante su conferencia denominada "Cambio climático en México", Gay García comentó que para el año 2100 las temperaturas podrían aumentar entre 1.4 y 6 grados centígrados. "Los investigadores coinciden en que el planeta se ha calentado y que la causa es la emisión de gases de efecto invernadero generada por el hombre. No es un ciclo natural".

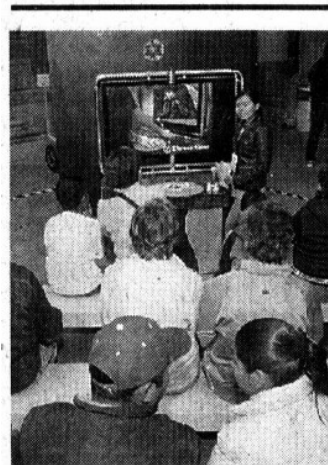
En el auditorio Bernardo Quintana del Palacio de Minería, expuso que los niveles que se registran hoy son los más altos de los últimos 2 mil años y que esta tendencia va a la alza.

Según el cuarto reporte de evaluación del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC), los ecosistemas, el agua, las costas, la comida y la salud se verán severamente afectados conforme se intensifique este fenómeno.

El especialista señaló que habrá serios problemas con la disponibilidad de agua y que las latitudes semiáridas estarán expuestas a más sequías. Además, cientos de millones de personas padecerán un aumento en el estrés hídrico

(fenómeno donde la demanda es superior a la cantidad disponible durante un periodo determinado o cuando su uso se ve restringido por su baja calidad).

Mencionó que el daño a la atmósfera ya está hecho y podría agravarse, pues si el ambiente global se calienta un grado se registrarán cambios en los ecosistemas y descenderán los rendimientos rurales en las latitudes bajas; si se elevara entre uno y dos grados habría una pérdida de cerca de una cuarta parte de las especies actuales, y en muchas zonas las cosechas serían pobres.



FUTURO: Faltan alternativas.

